

## Homenaje a Pedro S. Zulen

El 11 de marzo último tuvo lugar en Llocllapampa la ceremonia de nominación oficial de la Biblioteca Popular del distrito, organizada por el Concejo Distrital, el Patronato Escolar y la comunidad indígena. Dicha biblioteca fué puesta bajo la advocación de Pedro S. Zulen. Ofrecieron entonces conferencias distinguidos intelectuales de Jauja, presididos por el escritor Clodoaldo Alberto Espinosa Bravo.

Pedro S. Zulen no sólo fué un escritor de múltiple inquietud, un agitador de la redención indígena y un profesor universitario. Fué igualmente bibliotecario en el moderno sentido de la palabra, técnico y humano. Como tal, supo apartarse de las dos desviaciones que suelen aquejar, alternativamente, a quienes trabajan en este campo. Una, es la desviación erudita, o sea creer que los libros deben ser ocultados al lector, que el sueldo percibido es para hacer únicamente trabajos personales y que, entre los libros, sólo tienen valor aquellos que son raros o desconocidos. Otra es la desviación administrativa, o sea la creencia de que la oficina donde se trabaja es una oficina más, con toda la lentitud y el formalismo de la rutina burocrática. La primera desviación conduce a la pedantería intelectual, a la soberbia egoísta, a la falta de cordialidad. La segunda, al expediente monótono y aburrido. Los remedios son en un caso, el espíritu de servicio, el ademán acogedor; y, en el otro, el amor al libro y a la lectura y la fé en sus virtualidades. Zulen fué ejemplo claro de cómo es posible combinar armoniosa y permanentemente esas virtudes, evitando los defectos ya mencionados y realizando obra silenciosa y fecunda.

Reproducimos a continuación la conferencia pronunciada por Clodoaldo Alberto Espinosa Bravo el 11 de marzo, en Llocllapampa, en el homenaje a Zulen.

Las figuras señeras como la de Pedro S. Zulen no pueden morir. No mueren. Son de ayer, de hoy, de mañana. La cultura nacional y americana le deben su homenaje de recordación perenne. La actuación de hoy es el mejor signo que la batalla de reivindicación será ganada. La actitud del pueblo indo-mestizo de Llocllapampa es la actitud a seguir por los pueblos de nuestra Sierra, llamados a hacer justicia a uno de sus auténticos redentores. "La apoteosis de Zulen la hará el indio incaico cuando se dé cuenta de lo tanto que el fundador de la Asociación Pro-Indígena se ha identificado con su dolor, sentido de derecho y su pertinacia de fé en el triunfo ulterior de la justicia".

La Biblioteca Popular "Pedro S. Zulen" debe estar animada por un nuevo espíritu y por una nueva praxis de acción. Su rol es democratizar la cultura siendo dinámica y no pasiva, en nexa a la escuela puesta en función social. Su sala de lectura debe ser un centro de actividades espirituales: música, canto, folklore, recitales, conversaciones, etc. Sus libros deben envejecer en manos del lector; quien para auto-educarse y formar su personalidad ha de amar los libros con la misma intensidad afectiva como se ama a la madre, a la esposa, al hijo, a la novia. Sólo así los libros harán el milagro del Sol: luz. Sólo así las bibliotecas, las escuelas cumplirán su misión; y el Departamento de Junín, que es el Departamento que

cuenta con el mayor número de escuelas y bibliotecas, será el escenario donde se operen grandes transformaciones como el mejor Mensaje que un Perú Nuevo tiene reservado a expresar a la **Región Económica del Centro**. Pero, conviene que estas bibliotecas sean en contenido, en espíritu, en función **BIBLIOTECAS**: agencias civilizadoras; focos democráticos de cultura; centros de vida espiritual. Deben estar enriquecidas con todos los productos del pensamiento humano; porque el hombre del pueblo necesita adquirir el máximo posible de cultura general, viva; porque nuestro tiempo lo exige y el destino histórico del "Demos" lo reclama. Nada de restricciones por conveniencias políticas transitorias. No olvidemos este pensamiento de Ricardo Rojas: "Ahora mismo ante la guerra que ensangrienta al mundo, si queremos entender lo que representa Stalin, Churchill, Hitler o Roosevelt, tenemos que leer para el primero **EL CAPITAL** de Marx, para el segundo las **ACTAS** del Parlamento inglés, para el tercero **MI LUCHA**, para el cuarto la **CONSTITUCION DE LOS ESTADOS UNIDOS**; libros todos ellos, sin los cuales la historia contemporánea carece de explicación" (Primera Feria del Libro Argentino, 1º de abril a 8 de mayo, 1943. Discurso). Las bibliotecas de Junín como esta de "Zulen" deben estar en manos de expertos, de suscitadores de cultura, de civilizadores. El bibliotecario debe ser tan maestro como el maestro de escuela, por vocación y no por el marbete ni la improvisación que aseguran sólo el "modus vivendi". De no ser así es preferible que no existan bibliotecas, porque sería una vergüenza democrática contar con depósitos de libros y cuidadores analfabetos y nada más. Remarcamos con el Prof. José J. Berrutti:—"Una biblioteca como una escuela, debe tener alma. Y así como el maestro es la escuela misma; el bibliotecario, debe ser el alma de la biblioteca. Un simple cuidador de libros no es bibliotecario. El maestro debe enseñar y orientar; un bibliotecario también debe enseñar y orientar.—Pocos y buenos libros, inteligentemente manejados, producen más y mejores frutos que muchos volúmenes reunidos sin plan y fiados al azar a los lectores" ("Siembra Cultural", Buenos Aires, 1943).

Los pueblos del Departamento de Junín, en particular, deben mantener invivito el recuerdo luminoso de quien, como Zulen, libró las más recias batallas de redención indígena. Junín, Departamento minero por excelencia, le brindó la realidad de una tragedia inocultable: enganche y gamonalismo. Entonces, es justificado pereennizar su memoria como acaba de hacerlo el Concejo Distrital, el Patronato Escolar y la Comunidad Indígena de Llocllampampa.

Por los años de 1918 y 1919 Zulen estuvo en Jauja, por salud. Su presencia fué intranquilidad para el conservadorismo e inquietud de cultura para la juventud. En nuestro caso hubo curiosidad admirativa. Inquirimos por aquel joven injerto, de lentes y vestido color cabritilla que con las manos cruzadas atrás daba una interrogante por las calles; y, por aquella "gringa" que toda ligera iba en pos de él —a cierta distancia.— Se nos decía que eran un filósofo y una escritora, "locamente enamorada" y en persecución de él: Pedro S. Zulen y Dora Mayer. Este joven enjuto y meditabundo concitaba nuestra atención de muchacho que no está conforme con la enseñanza oficialmente dosificada, a tal extremo que nos pasábamos "buen tiempo" mirando su biblioteca a través de la ventana que daba a la calle; y alguna vez presenciando, desgarrando, el conato de incendio cuando se velaban los restos de una hermana del "joven raro", en su biblioteca. Fué un cuadro de emoción. El cadáver camino de incinerarse y los libros en fuga en manos de analfabetos hurtadores... La exclamación de las beatas por las calles de la ciudad... "Castigo de Dios al ateo"!... Luego insurgencia de una tribuna libre en el Colegio Nacional "San José", "EL VERBO ESTUDIANTEL", bajo el comando de Víctor Modesto Villavicencio... Nuestra firma de pequeño colaborador novato al lado de la firma de Zulen y Dora Mayer... Qué júbilo!... Qué inquietud para leer y escribir!... Ausencia de Zulen... Por 1919 retorno del abanderado indigenista... Postulamiento de su candidatura a la Diputación Suplente de Jauja... El 1º de mayo pronuncia un discurso sensacional en Marco, a invitación de la Comunidad de su nombre: "Hay que ser rebelde, hay que ser altivo, hay que ser valiente y tener la energía de rechazar al que venga a herirnos. Los que abusan siguen y seguirán abusando porque no hay

una mano fuerte que los detenga. El día que un pueblo cansado de sufrir tanto atropello, se levante como un sólo hombre y haga un escarmiento, ya nadie se atreverá a cometer los mismos abusos"... A las 5 de la tarde, del mismo día, es conducido preso a la cárcel de la ciudad. Luego a Lima... Nuestra admiración aumenta. Desde ya seguiremos, paso a paso, la labor de quien nos seducía con su bandera contra el Centralismo, el latifundismo, el gamonalismo y con sus anhelos reformistas que llegara al Perú su México:—"Un movimiento que partiera de las provincias —llámese mejor revolución—fuera de toda conexión con los partidos políticos existentes, que persiguiera como objetivo inmediato, por un lado, garantías y restitución de sus propiedades a los indígenas, y, por otro lado, la autonomía local y la erección y el fomento del espíritu municipal, únicos medios de combatir el centralismo y hacer efectiva la democracia; un movimiento de esta naturaleza, podría determinar un cambio en la faz del país".—"Verdad que el movimiento anticentralista está latente no sólo en el Sur del Perú sino en todas las provincias de la República, pero es sensible que a muros de sus sostenedores se les vea adormecidos por perspectivas burocráticas: unos cuantos mendrugos de los desperdicios de festines de degeneración y vergüenza, que les arrojan desde la Capital"...

Vinieron los años de nuestra autoformación intelectual. No perdíamos de vista a Zulen. El bergsonismo en boga en Lima! Zulen con su "Filosofía de lo Inexpresable" (Lima, 1920) revoluciona, porque no sigue sino rectifica al filósofo francés: "Intuición e inteligencia no son facultades opuestas ni separadas, como el originario concepto bergsoniano ha querido sostener. Intuición e inteligencia son facultades hermanadas, armónicas, que se completan y se comprenden recíprocamente, que aunan sus propósitos, que se funden para dar al hombre conciencia de su poder sobre la naturaleza. Si la intuición nos pone en contacto con la vida, la inteligencia permite que la vivamos"... Entre tanto, el joven filósofo rumba a la Universidad de Harvard, para cursar especialmente Psicología y Filosofía, donde aumenta sus conocimientos, in-extenso y se especializa en la disciplina bibliotecaria. Esto acontece por 1920. Retorna por 1922. Opta el grado de Doctor en Letras en 1923, haciéndose cargo, luego, de la reorganización técnica y Dirección de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Marcos, donde opera toda una revolución:—"El valor primordial de Zulen llegó a ser sólo el haber sabido suscitar. Inició y estimuló; cosa que es harto diferente de imitar y proseguir. Trajo a su oficina, que vejetaba casi desapercibida, ese ritmo febril de los más privilegiados centros de cultura y no la hizo un refugio burocrático sino dinámico instrumento. Incrementó considerablemente los libros convirtiendo la Biblioteca de la Universidad en la mejor del país en cuanto se refiere a la producción moderna. La conectó con la mayor cantidad de instituciones análogas prestigiando a la Universidad en el extranjero y aquí mismo, donde hasta los peores enemigos de San Marcos reconocieron su obra. Propagó el amor a los libros por todos los medios e hizo del Boletín la mejor publicación de su género en América. Y así trajo a la Sala de lectura —que soñó trasladar al histórico y vasto San Carlos— de mil quinientos a dos mil, lectores semanales. Todo lo hizo personalmente usando hasta en forma absoluta la autonomía de su poder" (Jorge Basadre, "Equivocaciones", Lima 1928). Al mismo tiempo desempeña la Cátedra de Psicología y Lógica (1924), y publica "Del Neohegelianismo al Neorealismo" (Lima, 1924). Estudio notable de las corrientes filosóficas en Inglaterra y Estados Unidos desde la introducción de Hegel, con un ensayo de ubicación e interpretación sobre Bertrand Russell:—"El neohegelianismo representa una de las floraciones más eternas, si cabe la palabra, del supremo anhelo espiritual revelado en la historia del idealismo".—"Qué es el mundo? ¿Qué es mi espíritu? ¿Qué es esto que me envuelve? ¿Qué es ese algo inconfundible, perenne, activo que siento en mí? La filosofía no lo ha dicho hasta ahora, ni debemos desear que lo diga, aún si pudiera decirlo"... Y, llega la muerte prematura del hombre de excepción, el 27 de enero de 1925, cuyos funerales no fueron hechos por los hombres del Ande —los indios—, sino por la élite capitalina:—"Asistió lo más graneado del mundo catedrático limeño, el Rector del Claustro, el Decano de la Facultad de Letras, luego el Ministro de Instrucción, el Decano del Ilustre

Colegio de Abogados, y multitud de admiradores del extinto. Pero ningún indio de poncho, ninguno de esos humildes ciudadanos o meramente peruanos autóctonos que carecen de verdadera ciudadanía, a causa de continuar analfabetos, por quienes Zulen dió las primeras energías de su juventud y quizá los alientos más grandes de su corazón, ninguno de los típicos representantes de la Raza Indígena estuvo, prestando su hombro para cargar el ataúd! ¡Qué extraño! No habraí creído que en el entierro de Zulen pudiera haberse hecho sin que un grupo de comuneros todavía irredentos, pero llamado siquiera por la voz de la Asociación Pro-Indígena a la batalla por sus derechos humanos, siguiera el cortejo, con faz doliente y sin embargo esperanzada" (Dora Mayer de Zulen. "Zulen y Yo". Lima, 1925).

Ha llegado el tiempo de reivindicar a esta figura de excepción. Plasmar en realidad creadora el homenaje sugerido —por nosotros— desde tribunas de provincias:—"El homenaje nacional que se merece Pedro S. Zulen estriba en poner bajo su advocación, su nombre, la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Marcos, por razones obvias que no es el caso subrayar. Debiendo, al mismo tiempo, el Ministerio de Educación Pública, editar un libro con los mejores artículos del ausente. Publicar la biografía y el pensamiento antológico de Zulen, con criterio educacional, para su distribución en los Colegios y Escuelas del Perú y aún de América. Y la Biblioteca de la Universidad a denominarse "Pedro S. Zulen", dedicar un número de homenaje del "Boletín Bibliográfico", insertando la bibliografía completa con los estudios o artículos que se publicaron y aún se publiquen sobre su fundador". Y, en particular nuestros pueblos indo-mestizos están conminados perennizar en la conciencia pública de las generaciones el recuerdo de apóstol de los indios, el nuevo Bartolomé de las Casas, quien pugnó irreductiblemente por y para el indio:—"No tuvo una vida burocrática la Asociación Pro-Indígena de la que él fuera el alma (su fundador) y en la que trabajaba, sobre todo, de 1910 a 1914, alternando la publicidad minuciosa de abusos en el interior que al público de Lima fatigaban más que impresionaban, con sus publicaciones de estudiosos. Tuvo una vida de constante lucha, denunciando tercamente los atropellos, acudiendo a los poderes públicos en pos de medidas morigeradoras, inyectando en la raza oprimida la rebeldía que tarde o temprano germinará. Contra el enganche, contra el servicio gratuito, contra las contribuciones de los curas fueron sus denuncias" (Jorge Basadre: Ob. cit.). —"Seis años de trabajo gratuito y penoso por un pueblo inerme cuya vía crucis condolía al intelectual peruano como la miseria de los mujiks al heredero del trono de Rusia (Alejandro II). En dicho espacio de tiempo escribe Zulen lo más noble de su inspiración. Cita a Taine en "Amar un Ideal", escogiendo como característico de su propia disposición espiritual un párrafo relativo a La Bruyere: "La virtud era para él un deber de su cargo; un moralista inmoral es el peor de los charlatanes. Vivió en una especie de retraimiento y bien si fué hombre de mundo, contempló la escena sin convertirse en actor" (Dora Mayer de Zulen: "Pedro S. Zulen en el Perú—Alejandro II en Rusia". Trabajo escrito para una conferencia que no llegó a dar en 1941).

El homenaje nacional y americano que se tribute a Zulen significará, también, la reivindicación de aquellas razas denominadas inferiores por los corifeos del mito de la sangre. Pues, Zulen, nacido del amplexo del chino Pedro Francisco Zulen y la peruana Petronila Aymar de Zulen (12 de octubre de 1889, Lima) es injerto. Y es una mentalidad y polifacética. Lo que quiere decir que el factor étnico no es una cuestión básica para ser superior en cualquier parte del Mundo. Juan Finot en su libro notable y de actualidad, "EL PREJUI-CIO DE LAS RAZAS", nos ofrece una estimativa que hacemos nuestra: "Igual fenómeno se observa en Inglaterra. Allí también los tipos representativos de su genio insular están muy lejos de ser ingleses puros. Recordemos en este orden de ideas a Tennyson, Swinburne, Rossetti, Brwming, Ouida, Corelli, Lewes, Millais, Disraeli, etc. Querer evidenciar lo que la civilización y el progreso europeo deben precisamente a los tipos mixtos, necesitaría varios volúmenes. Limitémonos, al correr de la pluma, a señalar, en Francia, hombres como Sainte-Beuve, Dumas (padre e hijo), Taine, de Maistre, Montalembert, Mérimée, y hasta Víctor Hugo. El ilustre Kant que pasa por una encarnación del genio alemán, estaba muy

lejos de ser un alemán puro. Los poetas más típicos del pueblo ruso, Puchkins, Lermantoff, y el creador del drama ruso, Vizini, salieron de sangre mixta. Por las venas de Ibsen corre mezcla de sangre escocesa con sangre noruega”.

Jauja, Perú, 1944.

**Nota del autor:**

Al Director del Instituto Indigenista Interamericano dirigí la siguiente comunicación, planteando un homenaje continental o americano a Zulen:—“Jauja ,Perú, 25 de diciembre de 1943.—Señor doctor Manuel Gamio, Director del Instituto Indigenista Interamericano.—México, D. F.—S. D.—El histórico Congreso indigenista de Pátzcuaro —1940— acordó rendir homenaje a los precursores del actual movimiento indígena y a los ilustres benefactores de las razas autóctonas. Respaldándome en estos ACUERDOS, y consecuente con mi línea intelectual de persistir en la campaña de reivindicación a favor del indio y de sus redentores, me dirijo al Instituto de su Dirección. Informo que acabo de plantear se tribute un homenaje nacional de perennidad, a una de las figuras de mayor prestancia en el Panaroma de la Cultura de América, don Pedro S. Zulen. Los fundamentos que informan mi sugerencia, cuyo respectivo recorte de periódico adjunto, son concluyentes e irrefutables. En esta circunstancia, **perse**, es de imperatividad que el homenaje sea, también, continental. Entonces, el Instituto está llamado a programar y ejecutar el homenaje trascendente que se merece Zulen; quien libró las más recias batallas de redención indígena con aquel fervor que le hacía anhelar una Revolución Mexicana para el Perú; quien admiraba a la raza autóctona del país más avanzado de América y supervaloraba su Revolución en términos precisos:—“Los que piensan que al Perú tiene que llegar su México, y que es necesaria aquí la producción de un movimiento de vastas y profundas consecuencias sociales, deben estudiar la génesis y el curso de su revolución, pues hay mucho que aprender de ella, es una fuente de enseñanzas para los que aquí conceptúan que a todo pueblo le llega su momento de conquistar la libertad y justicia que le niegan sus clases dirigentes”. Al tributar el I. I. I. el homenaje que crea más conveniente realizará justicia de reivindicación, que repercutirá en la conciencia indígena de América en sentido promisor. Y, tal actitud determinará no se frustre el homenaje nacional peruano, que se merece quien sin ser indio amó al indio y batalló por la conquista de sus derechos, como un nuevo apóstol, como un nuevo redentor. En espera de su opinión y sus insinuaciones soy de usted su seguro servidor y amigo.—(Fdo.) **Clodoaldo Alberto Espinosa Bravo**”.